

BODHISATTVA

POEMAS Y PROSA



GINA BRICEÑO

— LIBRUM —
EDITORIAL

EDICIÓN Y PUBLICACIÓN EDITORIAL

POEMAS Y PROSA

 BODHISATTVA 

Gina Briceño



V861.44

B861b

Briceño, Gina, 1955-

Bodhisattva : poemas y prosa / Gina Briceño. - - Maracaibo, Venezuela , febrero, 2023

1 recurso en línea (42 páginas.) ; ilustraciones a color

“Todo el contenido de este libro está disponible para descargar, se agradece considerar propiedad intelectual de la autora y citar la fuente en caso de su uso”.

1.Poemas

Diseño de portada e imágenes: Gina Briceño - ginabriceno55@gmail.com

Corrección: Anais Mendoza - mendozanais@gmail.com

Algi Ocando, ac.ob23@gmail.com

Edición electrónica: Ninoska Camacho - ninoskaespecial@gmail.com

Editor Ejecutivo: Rolando Mendoza - wilmerm@gmail.com

Catalogación especializada: Marlene Sosa - gmarlenesosas@hotmail.com

Soporte Técnico: Henry Gavidia - henrygavidia@gmail.com

Depósito legal:

ISBN: en proceso

Montado electrónicamente: 27 de febrero, 2023. Maracaibo - Venezuela.

© 2023 Gina Briceño



INDICE

<u>DEDICATORIA</u>	4
<u>PRESENTACIÓN</u>	6
<u>INTRODUCCIÓN</u>	7
<u>HIMALAYA, VIAJE DEL ALMA</u>	9
<u>SOY UNA BODHISATTVA</u>	11
<u>LA VIDA...TODA UNA EXPERIENCIA</u>	12
<u>EL RELOJ DEL TIEMPO</u>	15
<u>EL ETERNO TESTIGO</u>	16
<u>CLARO DE LUNA</u>	18
<u>SOL DE BODHISATVA</u>	19
<u>EL GRAN TEATRO</u>	20
<u>INDIGO AZUL BÚDICO BLANCO</u>	21
<u>BODHISATTVA DEL SOL</u>	22
<u>BENDITA TRANSFORMACIÓN</u>	24
<u>BIENESTAR</u>	25
<u>MONTE ĀBŪ, RAJASTHÁN, INDIA</u>	26
<u>AL HIMALAYA SIN MALETAS</u>	27
<u>CORAZÓN DEL HIMALAYA</u>	28
<u>CUANDO EL MAESTRO APARECE</u>	29
<u>ALAS DORADAS</u>	30
<u>INDIA</u>	31
<u>LLUVIA DE LOTOS BLANCOS</u>	33
<u>INTROSPECCIÓN</u>	36
<u>BRISA DEL HIMALAYA</u>	37
<u>SOL DE LA MAÑANA</u>	38
<u>LA VIDA ESPERA</u>	39
<u>ME ABRAZO AL CIELO DE NEPAL</u>	40
<u>CLAROSCURO</u>	41
<u>DANZA CON EL OM</u>	42
<u>SILENCIO</u>	43
<u>SUEÑO ILUSORIO</u>	44
<u>REFLEXION FINAL</u>	



DEDICATORIA

Al soplo solar del aire que me alimenta,
me inspira y me mantiene con vida.

Gina Briceño.



El reino de Dios no se encuentra en las nubes, ni en algún punto determinado del espacio; está justamente detrás de la oscuridad que percibes con los ojos cerrados.

Paramahansa Yogananda

PRESENTACIÓN

Todos en algún momento hemos pensado conocer el Himalaya o nos ha interesado saber algo acerca de esas tierras mágicas. Sus montañas pasan de 8.000 msnm, siendo las más altas de nuestro planeta; todo aquel que ha llegado a esas tierras y haya podido ver su majestuosidad y bellezas naturales, su silencio y la humildad de su gente, ha visto cambiar y transformar su vida.

A Dios gracias, nuestra poeta Gina Briceño, pudo concretar el sueño de estar a las faldas de esas maravillosas montañas y, en especial, a las del Monte Abu, tierra desconocida para muchos, pero deseada por otros; una tierra mística, de una energía infinita, cuna de proezas y halo de misterios que permiten a los más sensibles aflorar sus musas y plasmarlas en escritos.

Así bien, Gina nos comparte sus vivencias en estas tierras, narra cómo pudo sortear el frío, el sol, la soledad, sus pensamientos y los poemas y prosas que surgieron a través de esta experiencia inolvidable y aleccionadora que le era muy necesario vivir para ir complementando su vida.

Les invito a disfrutar de ellos como lo pude hacer yo y a dejar volar su imaginación en un viaje único a tierras llenas de magia.

Rolando Mendoza.



INTRODUCCIÓN

Durante la vida terrenal, el alma amerita experimentar un sin número de viajes, necesarios para el aprendizaje y la trascendencia de su evolución.

Llegar a revivir viejos tiempos en Monte Ābū en Himalaya, con los recuerdos acumulados en mi memoria ancestral, permitieron que mi alma se renovara en tiempos nuevos.

Allí, tuve vivencias impregnadas de pasado que le agregaron a este presente una visión mucho más profunda, amplia y significativa a la realidad de mi existencia.

El viaje de mi alma hacia estos lugares fue profundamente aleccionador. Con consciencia, coraje y valentía los experimenté, aún con mis temores y mis miedos internos, sabiendo que era un designio de mi Amado Maestro Sathya Sai Baba.

En mi memoria quedaron los recuerdos, los escenarios, los actores y las escenas; unas dolorosas y otras mucho más reconfortantes.

Desde mi pequeña humanidad deseo expresar el eterno agradecimiento al Maestro y al alma del ser humano que me dio la oportunidad de realizar estos viajes.

En mi corazón quedarán grabados para la eternidad mis pasos por la India Milenaria y el anhelo ferviente de regresar aunque, a decir verdad, nunca me fui del Himalaya.

Gratitud eterna a la vida, al amor, al perdón y a la compasión.

Gina Briceño.



HIMALAYA, VIAJE DEL ALMA

Aquel sagrado día, remonté la Montaña Narayana en Himalaya, ubicada en el pequeño pueblo de Badrinath, India.

Con inquietante entusiasmo interno y, a la vez, con cierto temor a lo desconocido y a lo que pudiera presentarse en el camino, comenzamos a entrar en la montaña.

Bien sabía yo que este tipo de viajes suelen ser consagraciones para el alma. Sabía también que remontar la montaña nunca debería ser un desafío para el peregrino, ni siquiera un acto que conllevara a la victoria, y mucho menos cuando se trata de las grandiosas montañas del Himalaya, ya que solo un misterio oculto permite responder al fuerte impulso de su llamado, pues un viaje de esta índole lleva implícito el morir y renacer de nuestro tiempo.

Subir a la montaña en busca del pasado en el presente y llegar a familiarizarse con sus Dioses invisibles es demasiado anhelar desde la mente-cuerpo. Cuando te llegas a encontrar en la inmensidad y majestuosidad inigualables, consolidadas en la eternidad del tiempo, que dejan petrificada la razón, adviertes que la montaña es demasiado empinada, cruenta, inalterable, fría y hasta extenuante para el cuerpo, pero demasiado apacible, demasiado profunda, silenciosa y pura para el alma. Fue así como de inmediato comprendí que a ella había que ganársela con dignidad e integridad.

Un susurro diferente emite la montaña para cada quien. A mí, personalmente, me susurró que lo importante no era llegar a la cima, sino amarla en todo su esplendor; desde el pie del río donde las aguas danzan melodiosas hasta las más altas cumbres eternas, donde los hielos se consolidan en majestuosos dioses montañas.

Ella me invitó a ofrendarla y venerarla, a sentirla paso a paso con respeto y admiración. Me estimuló a concientizar que estaba pisando terreno muy privilegiado, en donde el alma suele acudir para dejar sus huellas, y que no hay huellas para ella que no sean importantes, pues todas se dirigen hacia un mismo cielo, y que la cima aguardará siempre por esas huellas, radiante

e inmutable, aunque nuestros pasos se queden en el intento.

Al final... nuevamente un día volveremos sobre sus caminos, secos, verdes, húmedos y nevados.

Y es que, en medio de tantas cosas dichas, tantas interrogantes de mi parte, quedaron impregnadas las imágenes y los recuerdos, girando el vórtice energético de mi tercer ojo todos los mensajes secretos que solo a mi ser le pertenecen.

Una vez finalizado el viaje, presencias de luz... visiones y regresiones se incrustaron en las inmensas rocas violáceas de aquel inolvidable momento, donde llegué a sentirme tan pero tan pequeña, tan pero tan desvalida, tan pero tan muerta y tan viva al mismo tiempo.

Y con la huella eterna de mi Musa inspiradora plasmada en prosa, dejé mi estela en mi paso por el Himalaya y ella se quedó en mi corazón para la toda la eternidad.

Acto seguido, renací de mis cenizas, volví a mi nostalgia, aposté de nuevo a la vida y al amor.



SOY UNA BODHISATTVA

Yo Soy una Bodhisattva
transitando el camino de la budeidad.
Paso a paso lo incursiono alucinante,
conduciendo mi alma hacia la eternidad,
con mi corazón siempre anhelante.
Con corazón de artista,
con mis manos creadoras,
con mis manos de alquimista,
mi alma llena de gozo, se enamora
Bodhisattva de otrora,
Bodhisattva de hoy,
semilla idealizadora,
siempre, siempre dispuesta a evolucionar estoy.
Enrumbada hacia el Sol,
sigo mis pasos hacia la realidad,
y me transformo en crisol
para liberarme de esta humanidad.



LA VIDA...TODA UNA EXPERIENCIA

Mis pasos firmes y seguros transitan los caminos eternos del Himalaya.

Voy atenta observando los pinos azules que se yerguen suntuosos en el paso, las pequeñas banderas multicolores repletas de mantras protectores, Om Mani Padme Hum, por cantidades surcan sus alrededores.

Me basta con saber que estoy protegida por esta religiosidad tan penetrante, interiorizo y reflexiono sobre la vida.

La musa se presenta inadvertida, hago un alto para detenerme entre las piedras del camino, dejo fluir la musa, tomo mi lápiz y comienzo a escribir.

Nuestro planeta se ramifica con la vida por doquier. ¡Qué misterio tan grande es la vida, qué misterio sin fin! En cada especie hay una posibilidad de expansión enorme.

Ciertamente, la existencia requiere de muchísimo discernimiento para comprenderla, ya que contiene un sentido profundo espiritual que no es otra que la búsqueda de lo Divino.

Hoy me encuentro aquí, transitando estos caminos sagrados de belleza sinigual, y seguramente mañana volveré al camino habitual en la bendita obra de teatro.

Es en esta gran obra teatral donde todo oscila, donde los actores nunca han dejado de existir. Cuando un actor sale de escena o desaparece del plano terrenal, solo se va a descansar por un tiempo detrás del escenario, quedándose dormido tras bastidores, y oculto bajo el telón del tiempo, de acuerdo con la dirección del guionista más grande de la obra: Dios.

Sin embargo, una y otra vez regresamos al teatro de la vida, y estoy segura de que debe llegar el momento en que nos graduaremos por completo, y ya no necesitaremos actuar más aquí. Será entonces cuando retornaremos al templo de la eterna existencia, pues sólo somos actores temporales en este plano. Solamente hemos venido aquí para aprender lecciones necesarias y para ayudar a todos aquellos con quien nos encontremos en escena.



Hoy se afianza en mí la más fuerte convicción de que la Tierra es tan solo un lugar pasajero, y desde mi fuego interno sé y siento que este no es mi verdadero hogar.

De seguro cuando los designios de Dios me pidan abandonar el escenario, todos mis compromisos se esfumarán y con ellos... la vida también.

Hoy estamos aquí, mañana ya habremos partido, y qué bueno sería poder irnos complacidos por haber cumplido nuestro protagonismo de amor en el escenario de la vida.





EL RELOJ DEL TIEMPO

Presente y consciente siempre estoy,
aunque a veces se me note ausente.

Para mí, el ahora es hoy,
y es todo lo que para mí cuenta.

Un atisbo de tiempo que
transcurre luminoso en mi mente
me hace conjugar mis verbos preferidos:
amar, reír, soñar, cantar, danzar.

El reloj del tiempo siempre apremia,
conjugar el verbo hoy me enseña
que aunque haya espinas o haya rosas,
ame yo hoy,
por sobre todas las cosas...



EL ETERNO TESTIGO

Parada y deslumbrada, ante la dulzura del silencio y la majestuosidad de este templo natural de Himalaya donde los Dioses eternos dormitan impetuosos, me detengo para dejar fluir la musa de esta reflexión acerca de lo infinito que son los caminos que nos conducen a la auto-maestría y los cuales, en ocasiones, nos convierten en alumnos y, a veces, en maestros.

Ciertamente, la invaluable aparición en nuestra vida de un gran maestro espiritual, con Suprema Consciencia de su Divinidad, nos prepara para la búsqueda y puesta en práctica de nuestra propia maestría.

El recorrido espiritual y necesario que me ha tocado, ha estado lleno de conexiones y reencuentros indescriptibles con mi eterno maestro, Sri Sathya Sai Baba, y estos me han servido para vivenciar y fortalecer mi viaje terrenal con un cúmulo de experiencias internas que se han ido consolidando en mí a través de los años.

Muchas experiencias llenas de riesgos y desafíos que se han mostrado ante mí, cubiertas y protegidas por el inmenso Amor Incondicional de mi Amado Maestro, donde la valentía y el coraje me han servido de báculo para sostenerme.

Él me ha instado a que paso a paso me redescubra, me recuerde y me reconozca tanto en la dualidad como en la unidad, en mis debilidades, en mis temores, en mis miedos e incertidumbres; como en las realidades más profundas de la divinidad inherente de mi alma.

La presencia de un guía espiritual en nuestro paso por la Tierra surge entonces como las gotas de rocío matinal, puras y diáfanas, para derramar sobre mi alma peregrina la inspiración que se desprende del infinito en este sagrado lugar y momento que me proporciona el estímulo de anclarme en un peldaño más desde donde se aprueba la materia básica e impredecible de la vida. Vida llena de emociones y esperanzas, de retos y peligros, de dolor y de alegrías, me han llevado a cursar las materias claves de la auto-maestría, y que solo el reconocimiento se otorga en la “escuela de la vida” mediante la propia experiencia, materia esta que se le denomina: Yo Soy el eterno testigo.



CLARO DE LUNA

Nubes blancas en el cielo azul
son mis compañeras peregrinas;
frutos benditos que cuelgan en el abedul,
tomando a sorbos la dulce agua cristalina.

Claro de luna llena,
montañas cubiertas de fragancia,
tocan mi sensible alma serena
trayéndome dulces recuerdos de la infancia.
¡Oh, claro de luna! Envuélveme en tu luz...



SOL DE BODHISATTVA

Ser resplandeciente como un sol es desvanecer la ignorancia, es experimentar la presencia divina en mi alma de Bodhisattva siguiendo sus requisitos:

1. Encontrar el verdadero viaje de la vida en el ahora.
2. Poner de manifiesto la importancia de vivir consciente día a día.
3. Experimentar el amor divino y dirigir ese amor hacia las heridas del corazón como un bálsamo sanador.
4. Lograr sentir el gozo inherente en todo lo divino como menester del viaje de la vida como fin supremo.
5. Resplandecer, resplandecer y expandir la luz del Astro Rey y mitigar el dolor ajeno con compasión, brillando, siempre brillando.
6. Conocer la razón de la existencia, del nacer, vivir y morir.



EL GRAN TEATRO

Desde el otro lado del mundo, la vida se levanta impetuosa con sus múltiples formas, colores, rostros y caretas, convirtiéndose, un día más, en el más grande teatro que haya podido existir en toda la historia de la creación, y desde donde cada quien elige llevar a cabo la representación del protagonismo o papeles secundarios del bien y del mal.

Toda la existencia se representa en escenas, unas esplendorosas, otras no, pero siempre van colmadas de expectativas reales y falsas. Lo cierto es que nosotros los humanos hemos perdido la sensibilidad y la sencillez para ver lo profundo de las cosas, y no nos damos cuenta de ello.

Cada día la vida nos regala una gama de posibilidades para elegir nuestro papel, y la mejor opción sería elegir el poder reencontrarnos con nosotros mismos, conocernos y descubrir la verdadera razón de nuestro paso por la Tierra. Por supuesto que esto conlleva hacernos conscientes y alertas del gran teatro.

La vida no es ni debería ser un proceso mecánico ni robotizado; sin embargo, en eso la hemos convertido, al elegir papeles equivocados, inconscientes, llenos de ignorancia. Estos estados de inconsciencia prevalecen a nivel colectivo en nuestra humanidad y no nos permiten considerar que hasta los pensamientos y actos más insignificantes tienen su peso sobre nosotros.

Es seguro que la auto-maestría deberá llegar para cada quien a su debido tiempo, permitiéndonos tomar las riendas de nuestra propia vida y responsabilizándonos por todo cuanto pensemos, hablemos y actuemos, en este teatro que levanta su telón diariamente y que es efímero.

Elegir el papel del amor, la bondad, la compasión, la ternura, será nuestro norte máspreciado.

Hari Om Himalaya, Namasté.



INDIGO AZUL BÚDICO BLANCO

En la mente lumínica se disuelve la ignorancia,
se descubre el verdor de las praderas,
se aprecia con dulzura la fragancia
del olor embriagante de los campos de trigo,
y el florecer temprano del loto en primavera.

Índigo azul búdico blanco de mi poder interno,
búdica es mi alma, deidad resplandeciente,
mi estado natural, aquí en mi mente.



BODHISATTVA DEL SOL

Una misma eternidad la vida y la muerte,
un solo latir fugaz indescriptible.

Sucesos que pasan fulgurantes
en el vaivén del tiempo impredecible.

Soles enteros destellantes,
soplo de corazón, soplo de viento,
soplo de aurora y de atardeceres,
se esfuman en la tarde
y en los amaneceres.

Vida... diáfana claridad,
muerte... temible realidad.



BENDITA TRANSFORMACIÓN

Hoy mi ser me estimula a meditar sobre la transformación que estoy experimentando en este lugar ancestral.

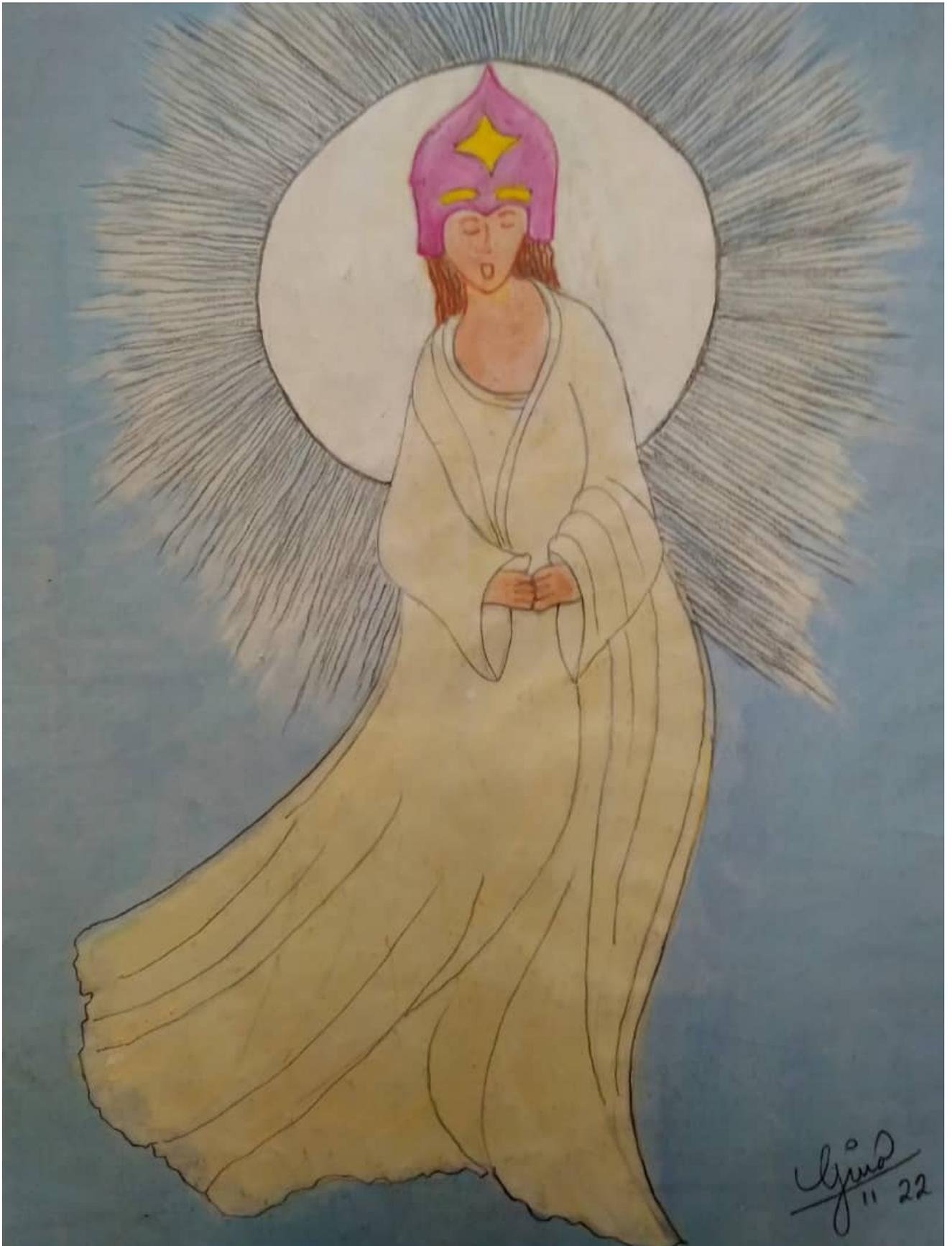
Tomo a sorbos un delicioso y caliente té chai para calentar mi cuerpo.

Es así como descifro la importancia de que, cuando un maestro toca el alma, se suscita una gran transformación en nuestras vidas.

Todo, todo cuánto creíamos que estaba bien o mal se reorganiza, las estructuras creadas por nuestro pensamiento comienzan a derrumbarse lentamente pero con firmeza y, mientras estos cambios se producen, morimos y volvemos a nacer muchas veces. En la primera fase, morimos desde el ego y, en la segunda, revivimos triunfantes desde el ser, amén de todas las veces que sean necesarias para ir develándonos en la luz.

Agradezco profundamente esta bendita transformación del corazón.





BIENESTAR

Procuro siempre encontrar el bienestar del buda,
tras es silencio y la contemplación.

Segura estoy que eso me ayuda,
a transitar el sendero de la meditación.

Adentro, siempre adentro busco mi bienestar,
adentro yo encontré mi despertar.



MONTE ĀBŪ, RAJASTHÁN, INDIA

Desde hace muchos años, ir al Monte Ābū se convirtió en un anhelo imperioso para mi alma, y el magistral misterio de mi Amado Maestro Sathya Sai Baba se encargó de hacer realidad este anhelo.

A la ciudad de Rajasthán se le conoce como el sitio de los adoradores del sol y hago esta observación porque he pasado más de la mitad de mi vida adorando al sol.

Cuando tuve la gran oportunidad de estar bajo la magnánima belleza del sol del Monte Ābū, estos ojos humanos se extasiaron de embeleso, y mi corazón dio un vuelco de inmensa felicidad cuando pude contemplar la imponente forma ancestral de Nack, una inmensa roca gigante que se mantiene inclinada en reverencia al sol por la eternidad. Allí, mi corazón y mi alma vibraron al unísono con Nack. Cuando pude revivir, nuevamente sentí la emoción del cobijo y la ternura que otrora me regalara aquel Dios de piedra.

Secretos confiados, sueños compartidos, tiempos revividos que enaltecieron mi ser. Lágrimas derramadas de agradecimiento eterno quedaron grabadas en el éter divino de las aguas en el lago del Monte Ābū, donde una vez emergió en levitación la sutil forma del Dios Shiva, con su tridente de oro, acompañado del vaivén airoso de su cobra, como nos cuenta la leyenda.

Inolvidables momentos compartidos con aquellos seres tan especiales como el Sadhu Rajan Sankar y su dulce esposa Doly en el templo de la Diosa Durga, donde el paso del tiempo no ha secado las aguas del pozo, donde una flecha del Dios Rama se anclara para darle un significativo punto de lugar sagrado.

Impresiones lúcidas de la impactante y hermosa esfera solar del Monte Ābū. Recuerdos inolvidables que mostraron la evidencia del recorrido de muchas vidas juntas, y donde ratificamos la alegría de volvernos a encontrar, que dieron como resultado un sinfín de imágenes trazadas en papel, poemas, prosas y la alegría experimentada en nuestros corazones. De esta manera, Monte Ābū quedó atrás en el tiempo, mientras seguíamos camino al Himalaya con todos los recuerdos vividos en ese glorioso encuentro.



AL HIMALAYA SIN MALETAS

Ir sin maletas a cuestras al otro lado del mundo,
y subir y subir hasta la cresta,
siempre fue mi anhelo más profundo.
Escribirle embelesada poemas que nacen del corazón,
que a pesar de estar cansada,
colmaban mi imaginación.
Himalaya, eres verso y prosa,
Himalaya de mis ancestros,
Himalaya eres hermoso...



CORAZÓN DEL HIMALAYA

Ríos que se levantan suntuosos en las riberas del Himalaya,
caudales eternos de agua cristalina,
pinos meciéndose en las alturas,
moviendo sus ramas con delicadas figuras.
Prados verdes, pastizales,
nieve convertida en cristal que se desliza.
Ve tranquila, baja contenta,
que el corazón del Himalaya se acrecienta.



CUANDO EL MAESTRO APARECE

Como una ráfaga de luz incandescente describo la aparición del Maestro en mi vida, mientras observo alucinada las montañas.

Cuando el Maestro llama, los caminos intrincados se llenan de sorpresas, de espinas y de rosas, de cimas y escollos, de llanto y alegría, de anhelos entrañables y desesperanzas, de deseos de claudicar en el viaje, de deseos de morir y de vivir, de amor y desamor, de devoción por el Maestro y compasión por uno mismo.

Intuyendo con certeza que es Él quien me guía, me empuja y me lleva de su mano para sorpresivamente soltarme, dejándome huérfana de su presencia, y así poder concentrarme para confiar, cada vez más, en mi maestro interno.

Por difuso que se torne el camino, en ocasiones advierto cómo su gracia Divina se va derramando sobre mí, permitiendo que la alquimia superior se realice para continuar este proceso arduo y complicado de evolución.

Hoy, mi sincera mirada al sol me confiesa que la inconsciencia, la incompreensión, la intolerancia, el desamor, el egoísmo y todos los “ismos”, van quedando atrás, para darle paso a nuevas realidades benignas, creadas con profunda consciencia que me permiten valorar y experimentar mucho más la vida aceptando los desafíos que están por venir.

Es así como surgen otros tiempos nuevos en mi vida. Tiempos para atesorar el estar a solas con mi silencio donde, sin necesidad de palabras, escucho que el Maestro nunca me ha dejado sola, que sus manos ahora son las mismas mías, que su corazón y el mío están engarzados en las simientes del Amor Universal y eterno que nos une, y que sus ojos son los cristales de mi ser crístico que me miran con bondad para ayudarme algún día a fundirme con todo lo que es.



ALAS DORADAS

Alas doradas de un tiempo magistral,
cubren mi nombre y mi ser primaveral.

Alas de luz doradas que me arropan,
plumas de colibrí que se elevan en el aire.
Pluma dorada que escribo en mi Santo Grial,
que es donde mi alma reside.

Pluma bendita que cae,
mariposa anaranjada que vuela a mi alrededor,
pasos apresurados que me traen al Himalaya,
para escribir lo que justo aquí se me revela.



INDIA

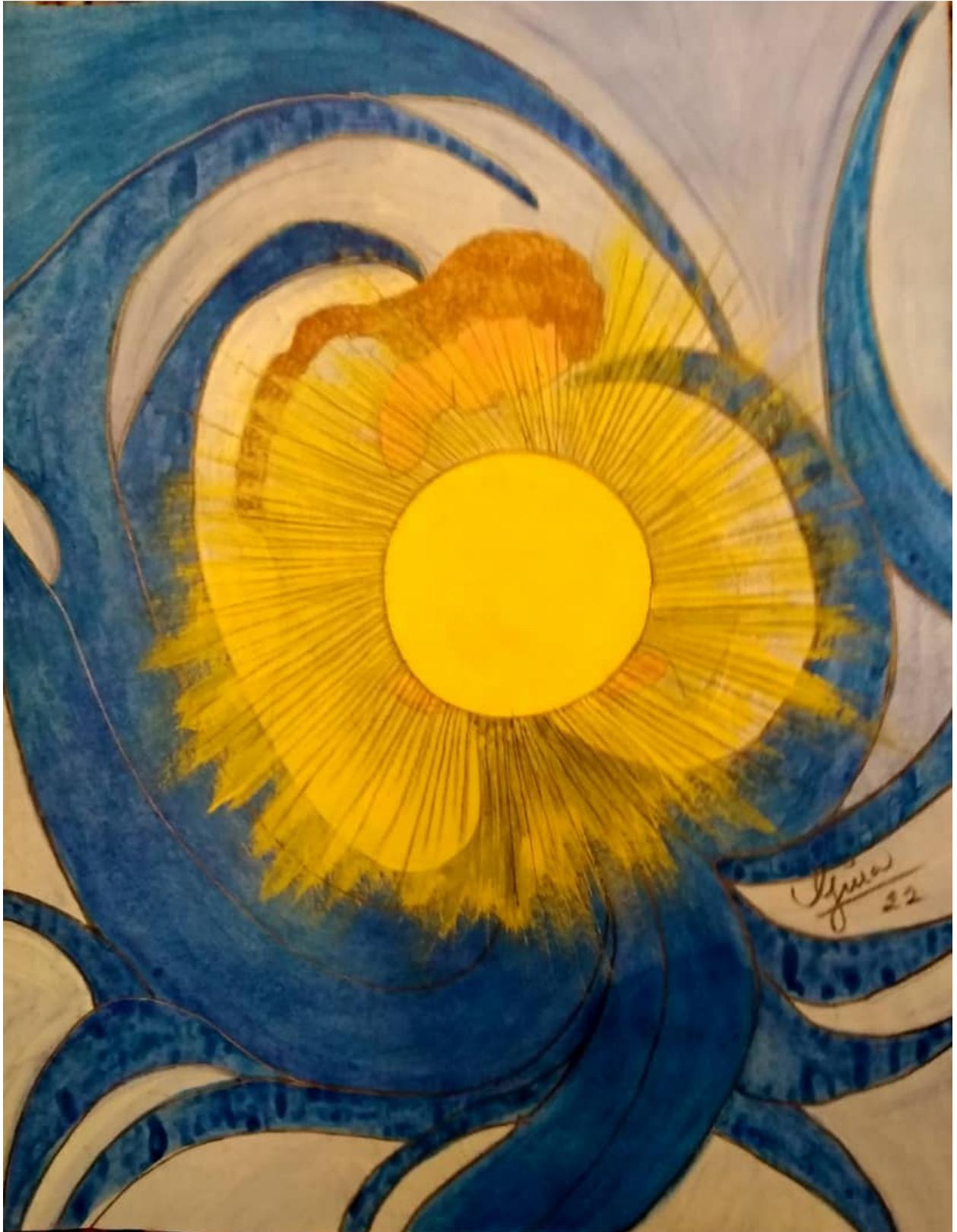
En el regazo de la India me cobijo,
sobre sus riscos empinados me detengo.
India indomable,
India de la realización,
¡Oh, mundos misteriosos e inimaginables!
mundos sagrados que conmueven mi corazón.



LLUVIA DE LOTOS BLANCOS

Lotos blancos caen desde el cielo,
lotos blancos brotan en el mar,
llenar mi esperanza,
calman mi desconsuelo,
se abren pasos firmes en mi andar.
Lotos blancos perfumados,
lotos de fina textura,
lotos blancos levantados,
de impresionante hermosura.





INTROSPECCIÓN

Hoy a tientas se levanta la mañana, a tientas mi pensamiento se eleva en busca de evocar sus limpios ojos, Maestro, para poder ver más claros los momentos.

A tientas vuelan hoy los pájaros y el sol apenas sale... a tientas. A tientas mitigo mi congoja y a tientas la palabra se ve obligada a esconderse, pues a ella le gusta salir a la luz con alegría y... hoy no está alegre.

A tientas me encuentro sin saber qué hacer, sin poder descifrar por qué algunos hechos se repiten en mi historia.

A tientas, confundida, intento ir cada vez más en busca de la claridad, en busca de respuestas pero, como siempre, lo único que se me exige es cordura, ecuanimidad, comprensión, y me pregunto entonces:

¿Quién ha de comprender mi congoja? ¿Es que acaso este calificativo de “maestra” hace que deba eximirme de actuar, en oportunidades, equivocadamente; como cualquier otro ser humano?

Silencio... que ya llega, he aquí la respuesta:

Ah... ya sé por qué este calificativo de “maestra” asusta, seguramente porque soy consciente de que el sentir es la parte fundamental de mi experiencia individual, lo cual me permite trasladarla a la experiencia universal. Seguramente, porque he tratado siempre de romper con el orden preestablecido y los condicionamientos.

Y entonces me llega otra respuesta:

Seguramente porque me siento a veces diferente en mi propio mundo, porque siento profundamente la vida y ahondo con seriedad mi aprendizaje del alma. Seguramente porque soy una idealista que va en busca de un mundo mejor que aquí no existe, un mundo que es como el eslabón perdido, que tiene su existencia solo en mi intrincado mundo de alma soñadora donde existen los globos, los colores, las cometas, los unicornios y mis sueños, que son irrealizables en esta densa dimensión.



Por eso el calificativo de “maestra” es demasiado pedir. Hoy a alguien se le olvidó que también soy alumna, que también estoy aprendiendo las lecciones.

A tientas voy entre la luz y la oscuridad, con inmensos anhelos de que la luz perdure en mi efímera existencia, la que se hace por momentos, demasiado larga y pesada.

Y en la espera de amar y ser amada, las espinas brotan como manojos y pasto, exentas de rosas.

A tientas, pero erguida. A tientas, pero firme en mis pasos. A tientas, pero con osada valentía para seguir enfrentando y venciendo los obstáculos.

A tientas, sin soltar lo más preciado de mi alma soñadora: el amor y la ternura pues, con ellas voy siempre hacia la luz y hacia el final de mi historia, donde anhele ser acompañada y, de no ser así, me prepararé para ir sola envuelta en amor.





BRISA DEL HIMALAYA

La brisa pura y el vaivén del viento me conmueven.

Luz brillante de luminoso sol inspiras mi alma,
activas mi aliento.

Brisa encantadora del Himalaya,
impregnas mi alma de alegría,
te llevaré conmigo a donde vaya,
ven, cúbreme de tu armonía.



SOL DE LA MAÑANA

Glorioso Sol de la mañana,
que engalanas con sentido mi existencia,
dame de tu Amor, bríndame tus rayos,
para cubrir con ellos mi inocencia.
Que el Rayo Oro Rubí me dé alegría,
el Rayo Dorado me ilumine,
el Rayo verde cubra mi esperanza,
el Rayo Rosa selle mi corazón de Amor Universal,
el Rayo Blanco me inspire al arte,
el Rayo Azul fortalezca mis pasos,
el Rayo Amarillo ilumine mis días
y el Rayo Violeta sea mi trascendencia.



LA VIDA ESPERA...

Cruzo embelesada la montaña,
tonos de colores fulguran por doquier,
cubren de gozo mis entrañas,
y busco agua de manantial para beber.

Intrépida aparece una fogata,
haciendo crujir sus cercos de madera,
hoy advierto la vida con mirada grata,
continúo el camino, pues la vida espera.



ME ABRAZO AL CIELO DE NEPAL

Me abrazo al cielo de Nepal y a su luz.
Cielo crepuscular de mis ensueños que me muestra
un portal de enamorados en las alturas
y me hace escuchar el murmullo del despertar del Sol.

Hoy el cielo de Nepal me cuenta una historia de amor,
de amor perdido.

La brisa agita las hojas en las ramas,
la lluvia y el viento son testigos del suave titilar de las estrellas,
del canto de alabanza en cada trino.

Las aguas huelen a rosas y a lavandas,
como ecos de estelas y suspiros,
suenan los latidos del corazón herido,
aflora el silencio a orillas de Nepal por un amor furtivo.
Un amor furtivo y fugaz...



CLAROSCURO

La vida fluye girando en el tiempo inexistente,
y el Unicornio blanco, con su pendular
cuerno espiralado, se asoma y solo sonríe...
mientras ve pasar las oleadas de las piedras, de cielos
y de tierra, de noches y de días, de paisajes no cultivados,
de primaveras y vergeles.

Claroscuro sin fin,
tejido por las penas y alegrías
que todos arrastramos sin poder evitarlo.

Vaivén de contrastes
que irrumpen mi silencio,
y que musitan a mi oído
suaves y dulces melodías.

Tu silueta de Unicornio apareció,
con ráfagas de nubes claro oscuro
penetrando mi alma,
despertando mi Ser...



DANZA CON EL OM

Crisálida diamantina de destellante luz,
templo ardiente de los siete rayos,
donde el azul danza con el Om,
el amarillo brilla como el Sol,
el rosa emerge como caudaloso río,
el oro rubí baña los amaneceres,
el verde fulgura para la curación,
el blanco inspira a los poetas
y el violeta transmuta y transforma los corazones.
Himalaya, templo cristal que arde en llamas,
templo solar que aboga
en el resurgir de las almas.



SILENCIO

Diversidad de existencia,
altos y bajos, montañas y llanuras,
picos nevados, ríos caudalosos,
canto y silencio...

Silencio para penetrar
en los confines de mi Ser.
Ciertamente, necesito este silencio...



SUEÑO ILUSORIO

Aún estoy aquí jugando al juego de Ser y no Ser,
aún estoy aquí respirando el aire bendito de este inmenso plano terrenal,
aún estoy aquí sintiendo la vida, el Amor y la nostalgia.

Aún estoy aquí experimentando la alegría,
los sinsabores, las injusticias, la impotencia, el dolor y la indolencia;
y pensar que todo es tan solo una apariencia,
un sueño ilusorio creado por la mente.

Me pregunto entonces:
¿Cuál será la realidad? ¿Cuál será la verdad y cuál la mentira?
¡Oh, Señor de los tiempos y de las verdades eternas!
De la oscuridad, llévame a la Luz
De la irrealidad, llévame a la realidad
De la mortalidad , llévame a la inmortalidad
Om Shanti, Shanti, Shanti.



REFLEXION FINAL

Emprender el viaje del despertar del alma, es una gran oportunidad para descubrir quiénes somos en realidad. Llegar a experimentar ese proceso transformación, implica vivir una renovación de nuestro entendimiento y comprensión de la manera de ver todas las cosas.

Es una metamorfosis que ocurre desde el interior de nosotros, hacia el exterior, permitiéndonos ampliar nuestra visión en todos los sentidos de la vida.

Este proceso universal que es intrínseco de la evolución, nos ocurre a todos en cualquier momento de nuestra existencia, por supuesto, siempre y cuando nuestra alma esté preparada para ello.

Tras las inmensas montañas de Himalaya, los cambios en mí ser se manifestaron como bruma clara, donde el silencio y la oración fueron mis mejores aliados, y donde pude deleitarme con el brillo y la belleza incomparable del azul zafiro de aquel cielo.

Allí, fui acompañada de la danza del viento del norte, revestida del prana sutil de ámbar transparente.

Mi ser, mi alma y mi cuerpo, dejaron sus huellas marcadas por el tiempo de aquel infinito espacio, dónde el murmullo de los Dioses invisibles penetraron en mis oídos como un canto celestial impregnando de amor de mi pequeña alma de peregrina errante.

Fríos paralizantes, subidas y bajadas de montañas empinadas, primaveras coloridas cargadas de violetas, transmutaron mi pasado, mi presente y mi futuro, como cirios cuál antorcha viva y refulgente que llegaron a alumbrar mis caminos en el andar.

¿Cómo olvidarlo? El alma nunca olvida, y mucho menos recuerdos tan divinos e impactantes. Por eso, vuelvo a repetirlo: Mi Ser, mi alma y mi corazón le pertenecen a Himalaya.

Gina Briceño.





SOBRE LA AUTORA

Gina Briceño escribe su primer poemario en 1995, titulado “Camino a Puttaparthi”, al que le siguen “Susurros de dos almas”, "La palabra inefable" “Musas Divinas en Puttaparthi”, “Reminiscencias” y “Entre verdes y azules nacarados” y recientemente "Entre grutas solariegas". También es autora de los libros "Tus manos", "Yo Soy Agni, hija del Sol" "Memorias de Agni en un tiempo de luz" e "Hilvanando Almas".

En estas publicaciones es pieza clave el arte pictórico de la autora, cuyo encanto y colorido nacen del contacto con su mundo interno, con la naturaleza y un profundo trabajo espiritual. En su faceta como artista plástica, Gina ha realizado gran cantidad de exposiciones a nivel nacional en su Venezuela natal, manteniendo a su vez exposiciones permanentes de su trabajo en sus redes sociales y en la Web.

Todas y cada una de sus creaciones están impregnadas de Amor, ese valor universal que permea cada cosa en la creación y que sirve a la artista como motor principal.



Redes sociales de la autora:

 <https://www.instagram.com/ginaagniluz/>

 <https://www.facebook.com/gina.briceno.71>

 <http://ginabriceno.blogspot.com/2019/>

 ginabriceno55@gmail.com

Sigue a Editorial Librum:

 <http://www.librumweb.com/editorial/>

© Derechos reservados

— LIBRUM —
EDITORIAL
EDICIÓN Y PUBLICACIÓN EDITORIAL